
Homeschooling y escuela flexible: nuevos enfoques

New Approaches to Homeschooling and Flexible School

CARME URPI

Universidad de Navarra
curpi@unav.es

MARÍA ÁNGELES SOTÉS ELIZALDE

Universidad de Navarra
masotes@unav.es

Home education, homeschooling, education otherwise, escuela en casa o educación en familia son expresiones que designan una modalidad de escolarización desarrollada básicamente en torno al hogar familiar en lugar de cursarse acudiendo a un centro educativo, si bien el término más extendido es el de *homeschooling*. Se trata de una elección válida que va en aumento y cuyo reconocimiento jurídico es una realidad en distintos países. En España, para estudiar esta temática y trabajar sobre los diferentes aspectos que la rodean, se organizó en 2010 el I Congreso Nacional sobre Educación en Familia-*Homeschooling*. En aquella ocasión se abordaron las cuestiones fundamentales relacionadas con la práctica del *homeschooling* desde los diferentes enfoques académicos en las ciencias sociales y jurídicas.

Cuando se nos planteó la posibilidad de organizar en la Universidad de Navarra en 2011 el II Congreso Nacional y I Internacional de Educación en Familia-*Homeschooling*, las organizadoras decidimos adoptar un enfoque más específicamente pedagógico, que permitiese suscitar importantes cuestiones de interés para la investigación y la acción educativas concernientes no solo al propio *homeschooling* sino a

todo el sistema educativo en general. Entendemos que es esta una práctica educativa con gran potencial de desarrollo pedagógico que concierne al campo de conocimiento de las ciencias de la educación. Bajo el subtítulo *Innovación, TIC y escuela flexible* el II Congreso planteó la consideración de determinadas soluciones que las cualidades del *homeschooling* pueden suponer para algunos problemas nucleares tales como la atención a la diversidad, la participación de las familias o el derecho a una educación de calidad para todos.

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en esta modalidad educativa resulta crucial para el aprendizaje y para la participación en la comunidad educativa. Además, la posibilidad de cursar *on-line* a tiempo parcial o a tiempo completo la escuela primaria y secundaria es una realidad cada vez más extendida en EEUU. En este país, la línea más definida que hasta hace poco diferenciaba la escolarización tradicional de la escolarización en casa se va desdibujando a causa de la implantación de la tecnología en la oferta educativa, puesto que cada vez son más los centros educativos que brindan la posibilidad de cursar también su currículum *on-line* a tiempo parcial o completo; de tal manera que ya no hablamos solo de *homeschool*, sino también de *cybercharterschool* o *virtual school* (Cavanaugh, 2009; Marsh, Carr-Chellman y Sockman, 2009).

Estas fórmulas mixtas innovadoras tienen buena aceptación tanto por parte de las familias *homeschoolers* como de otras que no lo son, ya que, en general, satisfacen su demanda de una educación más personalizada, es decir, centrada en las necesidades individuales de cada niño, al mismo tiempo que no suponen un gasto económico mayor. Y además, permiten una comunicación fluida entre el alumnado, el profesorado y los padres gracias a los programas de tutorización que desarrollan. La mejora que se constata en los resultados académicos está extendiendo esta opción en algunos estados.

Todo ello enlaza con la idea de una escolarización flexible (*flexible school*). Las posibilidades de flexibilizar la escuela y el aprendizaje son muy amplias pero también complejas. Podría decirse que es una tarea pendiente de nuestra cultura del siglo XXI, y no solo de las políticas educativas o las administraciones correspondientes, sino de la comunidad educativa: dirección de los centros, profesorado, las propias familias, universidades, tanto en la investigación como en la formación continua e inicial que imparten a los futuros educadores, pedagogos y maestros, en estrecha colaboración con los propios centros de prácticas. Por tanto, se trata de una tarea conjunta que requiere el esfuerzo de todos los responsables de la educación.

Incluso cabría incluir la colaboración de otros agentes que no tienen su dedicación profesional al mundo escolar propiamente dicho, pero que sin embargo están

estrechamente vinculados al mundo de la infancia y la juventud y por tanto toman parte responsable en ello. Hablar de flexibilidad significa en este sentido abrirse, dialogar con otras instancias de la sociedad, trabajar en equipo con ellas, participar en proyectos conjuntos, generar entornos comunes de aprendizaje (Urpí y Sotés Elizalde, 2011).

El elemento de fondo sin el cual lo anterior dejaría de tener sentido es la participación familiar: al margen de las diferentes metodologías y enfoques pedagógicos, que son muchos y muy variados, si algo coincide en todas las familias que educan en casa es la fuerte preocupación de los padres por la educación de sus hijos. Y las investigaciones pedagógicas de las últimas décadas demuestran con datos empíricos cómo influye la implicación familiar en el aprendizaje de los niños (Desforges y Abouchaar, 2003), de modo que muchas escuelas empiezan a implantar programas de formación para incentivar esa implicación.

Paralelamente a este aspecto, podemos encontrar otros relacionados con diferentes metodologías y enfoques pedagógicos, que son muchos y variados y que el *homeschooling* manifiesta; por ejemplo, las competencias parentales que se desarrollan para apoyar el aprendizaje (Bull, Brooking y Campbell, 2008) y la combinación de metodologías más estructuradas y menos estructuradas o de enfoques mixtos, más dirigidos o más libres.

Esperamos que los tres artículos que se publican en el presente número de la revista *Estudios Sobre Educación*, cuyos autores participaron en el *II Congreso Nacional y I Internacional sobre Educación en Familia - Homeschooling* (<http://www.unav.es/congreso/homeschooling>), contribuyan a aumentar el interés de la comunidad científica sobre las cuestiones que suscita la modalidad educativa del *homeschooling* (escuela en casa) y *flexi school* (escuela flexible) y que la investigación derivada de este interés revierta en buenas prácticas asociadas al proceso de enseñanza-aprendizaje.

REFERENCIAS

- Bull, A., Brooking, K. y Campbell, R. (2008). *Successful Home-School Partnerships*. New Zealand: Ministry of Education.
- Desforges C. and Abouchaar, A. (2003). *The Impact Of Parental Involvement, Parental Support And Family Education On Pupil Achievement And Adjustment: A Review Of Literature*. London: UK Department of Educación Publications. Extraído el 30 de abril de 2012 de http://bgfl.org/bgfl/custom/files_uploaded/uploaded_resources/18617/Desforges.pdf
- Marsh R. M., Carr-Chellman, A. A. y Sockman, B. R. (2009). Why Parents Choose Cybercharter Schools, *TechTrends*, 53(4), 32-36.

- Cavanaugh, C. (2009). Effectiveness of cyber charters: A review of research on learnings. *Tech Trends*, 53(4), 28-31.
- Urpí, C. y Sotés Elizalde, M^a Á. (2011). Conclusiones del *II Congreso Nacional y I Internacional sobre educación en familia Homeschooling. Innovación Educativa, TIC y escuela flexible*. Pamplona: Universidad de Navarra. Extraído el 3 de diciembre de 2011 de <http://www.unav.es/congreso/homeschooling/conclusiones>.